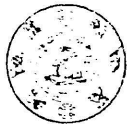


ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
OFICINA DEL GOBERNADOR
LA FORTALEZA, SAN JUAN



DISCURSO DEL GOBERNADOR DE PUERTO RICO
RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN LA INAUGURACION DE LAS INSTALACIONES DE
OLYMPIC MILLS EN GUAYNABO

19 DE DICIEMBRE DE 1974

Don Paco Carvajal, distinguidos invitados, personal todo de esta empresa, amigas y amigos:

Para mí siempre es un placer participar en actos que, como éste, representan progreso para nuestro pueblo. Las inauguraciones de fábricas son batallas que ganamos en nuestra guerra por vencer el desempleo; la estrechez económica, por labrarnos un futuro mejor en todos los órdenes y contribuir con creatividad y esfuerzo al progreso de todos.

Sin embargo, esta inauguración es motivo de especial alegría por varias razones. Una de ellas es que tiene lugar en medio de una situación económica difícil. Esto pone de manifiesto la confianza plena que tienen don Paco Carvajal y sus asociados, en nuestro sistema de vida, en nuestro gobierno y en nuestros trabajadores.

Por otro lado, mientras aquí y en todos los países del mundo abundan las quiebras, esta compañía y sus varias subsidiarias no sólo están produciendo a capacidad como si estuviéramos disfrutando de una extraordinaria bonanza económica, sino que tienen mayor demanda de la que pueden suplir.

Lo que demuestra que cuando hay imaginación y empeño se pueden afrontar las dificultades. Es más, en estos momentos en que muchas compañías se derrumban, otras empresas, como ésta, se mantienen prósperas porque han sabido adaptarse a las circunstancias.

Esta empresa, en sus 25 años de existencia tiene uno de los históricos más brillantes de toda la industria puertorriqueña. La Olympic Mills está dirigida por un hombre de visión amplia, no sólo en lo industrial y mercantil, sino también en lo social. Don Paco es un hombre emprendedor, de gran imaginación, con una extraordinaria sensibilidad para captar los cambios de su época y con decisión para realizar innovaciones.

Es por esas cualidades que Olympic Mills ha dejado de ser aquel pequeño telar que el propio don Paco operaba con un puñado de obreros para convertirse en esta empresa que hoy mueve muchos millones de dólares.

Don Paco tiene la habilidad de comunicar su entusiasmo y su actitud positiva a todos aquellos que con él trabajan o se relacionan y es por eso que tanto Olympic Mills como sus subsidiarias, Grana Sleep Wear, de Yabucoa, y Bolero Lingerie, de Cidra, tienen hoy operaciones prósperas. La fábrica de Yabucoa tiene unos 300 empleados y su nómina anual sobrepasa el millón de dólares. La Bolero Lingerie, es más pequeña y tiene cerca de 100 empleados con una nómina anual de \$300,000.

Un dato curioso en cuanto a la fábrica Grana Sleep Wear, es que antes de que se estableciera esa operación ya habían fracasado en Yabucoa unas cuatro o cinco fábricas y hasta el edificio de una de ellas se había quemado. Como consecuencia había tal pesimismo en el pueblo que cuando el Alcalde supo que llegaba esta nueva fábrica pensó que sólo sería otra esperanza vana, y que pronto se convertiría en otro fracaso. De hecho, don Paco mismo dice que prácticamente lo empujaron para que fuera a Yabucoa. Pero, una vez llegó allí, trabajó con su característica habilidad y los resultados no pudieron ser mejores. Después, otras empresas también fueron prosperando en Yabucoa y hoy es uno de los pueblos más industrializados en la Isla.

Volviendo a Olympic Mills, hoy se inaugura este complejo de \$10 millones y eventualmente dará empleo a 900 trabajadores y pagará salarios montantes a \$5.4 millones.

Pero más que a su historia y a estadísticas económicas, quisiera referirme a la filosofía industrial que hizo posible este éxito y a lo que esa filosofía representa para una sociedad como la nuestra. Podemos preguntarnos, ¿qué hay detrás de este éxito? ¿Por qué esta empresa sigue teniendo éxito mientras tantas otras han quebrado? Yo resumiría la contestación diciendo que las buenas, las extraordinariamente buenas relaciones que hay en la empresa, son el secreto a voces de este éxito. Don Paco fue el primer patrono que en Puerto Rico implantó el horario flexible y que ahora ha adoptado en forma experimental el Gobierno de

Puerto Rico. Además, a don Paco le preocupa el trabajador, no sólo como operador de una máquina que rinde equis producción, sino que le preocupa el trabajador como ser humano que participa en la empresa y en los beneficios que ésta tiene. Es por esa razón que desde hace ya bastante tiempo la Olympic Mills reparte utilidades entre sus trabajadores, lo que de hecho convierte a cada empleado en socio de la empresa. De cada dólar de beneficio que tiene la empresa, cincuenta centavos son para los trabajadores y 50 centavos son para el capital. Por tanto, a mayor beneficio de la empresa, corresponde también un beneficio mayor para el trabajador. En estas relaciones dentro de la empresa vemos una preocupación social, un interés humano y una sabiduría que van más allá de las prácticas tradicionales de empleo que conocemos.

Don Paco se ha expresado en contra de la explotación del trabajador. Ha dicho, que contrario a la creencia común, las huelgas no son el mayor azote de la industria, sino que la falta de motivación es la causa principal de que se pierdan más horas-hombre y de que no se aumente la productividad del trabajador.

Es más, siempre ha reconocido que estas medidas que viene implantando en sus industrias no son meramente altruistas, sino que se basan en razones de beneficio mutuo. Cuando el trabajador participa en las utilidades de la empresa, ésta recibe una productividad mayor de parte del trabajador. Por consiguiente no regala nada, sólo da lo justo. Por

otra parte, lo que una compañía produce no beneficia sólo a los dueños. Así mismo, el sueldo tampoco beneficia únicamente al trabajador y su familia. Con ese sueldo se comprarán productos y servicios que ellos han de consumir, lo que a su vez proporciona empleos y por ende productos y servicios para otras personas.

Tampoco las ganancias que obtiene la empresa van a enmohecerse en las arcas del banco. Financian expansiones como ésta que producen más empleos, fortaleciendo así nuestra economía. Es por eso que, en nuestro sistema, son totalmente necesarias tanto las ganancias de la empresa como las ganancias del trabajador. Lo malo es que haya explotación de cualesquiera de las partes, o que cualesquiera de las partes reciba más de lo que le corresponde, lo que crea inevitablemente tensión y conflicto.

He apuntado ya que son pocas las empresas en Puerto Rico, o en otro país del mundo, que están tan económicamente saludables como la Olympic Mills. Por el contrario, a diario los titulares de los periódicos nos abacorán con noticias de cierres de fábricas y estadísticas del creciente desempleo. Nadie sabe cuánto tiempo durará la presente situación económica mundial. De ahí que este gobierno, especialmente nuestra gente en Fomento Económico, redoblan sus esfuerzos para atraer nuevo capital y crear más empleos que compensen los que se pierden debido a los cierres de fábricas y si posible se mantenga en aumento el número de empleos nuevos.

Además de la continuada promoción de fábricas nuevas, estamos tomando otras medidas para asegurar la disponibilidad de empleo. Por ejemplo, a las fábricas nuevas ha venido tomándoles un promedio de 18 meses en comenzar a producir a capacidad. Eso se debía a la necesidad de adiestrar primero, frecuentemente con muchas pérdidas, a la fuerza trabajadora que necesitaban.

Ahora cuatro agencias se han unido -- Fomento, la Administración del Derecho al Trabajo, el Departamento de Instrucción y el Servicio de Empleos del Departamento del Trabajo -- para acortar grandemente ese período improductivo de las empresas.

Estas agencias trabajan juntas en un programa para acelerar el adiestramiento de mano de obra para fábricas nuevas, de modo que todo el personal esté listo dentro de un año o menos. Así los empleos se producen más temprano.

Esa medida aumentará considerablemente el número de empleos que esperábamos crear en la industria para el año de 1975, y servirá como incentivo adicional para nuevas inversiones para Puerto Rico.

Pero la acción aislada del gobierno no es suficiente. Para echar hacia adelante necesitamos más Pacos Carvajales en nuestras industrias.

La solución, tanto a los problemas mundiales como a los problemas propios de cada país, no se encuentra en la confrontación, sino en la cooperación mutua entre las partes. Tenemos que ser conscientes de que el bienestar tiene que ser colectivo o de lo contrario no habrá bienestar para nadie.

Como dijo Pablo VI, la paz hoy se llama progreso. La paz ya no se reduce a una mera ausencia de guerra o de luchas. La paz verdadera se construye día a día instaurando la justicia entre los hombres.

En estos días próximos a la Navidad invito a todos los hombres de buena voluntad de esta tierra a que colaboremos juntos para que en Puerto Rico podamos disfrutar de la verdadera paz mediante el logro de un progreso colectivo que esté basado en la justicia.

Muchas gracias.

